

Fuente: El Comercio

Fecha: 16 de agosto de 2009

Título: Cuenca cuenta con un banco de leche materna

Link: [http://www.elcomercio.com/noticiaEC.asp?id\\_noticia=297948&id\\_seccion=8](http://www.elcomercio.com/noticiaEC.asp?id_noticia=297948&id_seccion=8)

## Cuenca cuenta con un banco de leche materna

*10 madres aportan con el líquido para sus neonatos. Otras dos, de afuera, donan con unos 100 mililitros de leche diarios.*

*Redacción Cuenca  
[cuenca@elcomercio.com](mailto:cuenca@elcomercio.com)*



Cuenca es la cuarta ciudad que dispone de un Banco de Leche Materna. La moderna infraestructura es parte del área de Neonatología del Hospital Vicente Corral Moscoso. Abrió sus puertas a las madres donantes hace dos semanas.

En estos días, Cumandá Gaona, Diana Merchán y Rosa Aguilar llegan casi juntas al Banco de Leche, a eso de las 10:40. Antes de ocupar un cubículo en la Sala de Ordeño, lavan sus manos, se colocan la bata y un gorro quirúrgico para sujetar el cabello.

Estas madres jóvenes tienen a sus bebés en Neonatología. Nacieron antes de las 40 semanas (bajos de peso o con problemas graves de salud) por eso fueron hospitalizados. Ellos pasan en incubadoras hasta lograr que el peso y la salud, en general, mejoren.

Cumandá sabe que su leche es el mejor alimento para proteger a su bebé de las infecciones y para que alcance el desarrollo apto para su edad. Nació el pasado 1 de julio, a las 29 semanas. Ella cree que lo peor pasó. Con los 100 mililitros diarios que se autoextrae, los médicos intentan controlar la desnutrición del infante.

Unos 20 de los 25 neonatos (capacidad máxima) internados padecen de desnutrición y son de alto riesgo, según la jefa del área, Fanny Martínez. El hospital invierte unos USD 4 000 diarios en mantener a un niño en neonatología (ventilador, alimentos, insumos, medicinas, equipos...).

Por el débil estado de salud que afrontan, tienen estancias hospitalarias prolongadas (sobre los 30 días), que los convierte en consumidores habituales.

Hay recién nacidos abandonados, madres que mueren en el parto y otras que padecen enfermedades (hepatitis, VIH, tuberculosis), que por estos casos no pueden ser amamantados.

Precisamente, esa población de infantes es la beneficiada del Banco de Leche. En la actualidad hay dos madres donantes de afuera que aportan con unos 100 mililitros de leche diarios, cada una. Y otras 10 que aportan con el líquido para sus neonatos.

Fernanda Guamán, laboratorista del Banco, recordó que a mayor estimulación (extracción) de los senos, aumenta la producción. El líquido que se extraen las 10 madres para sus neonatos, en el mayor de los casos, solo es refrigerado por la demanda inmediata para la alimentación.

En cambio, la que entregan las madres donantes sigue un largo proceso. Puede ser refrigerada (hasta 15 días) hasta iniciar las pruebas físico-químicas. La leche cruda refrigerada se descongela con un equipo especial. En el laboratorio se verifica el color, olor, acidez y el valor energético.

Pese a que el Banco de Leche dispone de 10 extractores manuales y un eléctrico, Cumandá y Diana se extraen la leche con la presión de sus dedos sobre el seno y el pezón. Están convencidas que de esa forma sale menos contaminada y más saludable.

Martínez recordó que antes, en un rincón de la puerta de acceso posterior a Neonatos, improvisó un espacio para que las madres se extraigan y dejen la leche para sus hijos. “Por ser un espacio abierto tenían vergüenza. Yo las acompañaba para protegerlas”.

El Ministerio de Salud invirtió USD 120 177 en la readecuación del área, en los aparatos y en el mobiliario. Entre los equipos están: pasteurizador, enfriador, estufas (exámenes microbiológicos) y centrífuga...

Guamán espera que en los próximos meses, con las campañas informativas que convocan a la cultura de la donación, se cubra el déficit de leche existente en el hospital. La meta es contar con 10 madres donantes al día, que aporten 100 mililitros cada una.